

UNIVERSIDAD DEL AZUAY



DEPARTAMENTO DE POSGRADO

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN Y EDUCACIÓN INICIAL

III VERSIÓN

**ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO FONOLÓGICO
DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 A 6 AÑOS DE EDAD QUE ASISTEN A LAS
ESCUELAS PÚBLICAS URBANAS Y RURALES DEL CANTÓN CUENCA.**

**Trabajo de Graduación
previo a la obtención del
título de Magíster en
Intervención y Educación
Inicial.**

AUTORA: Lcda. Karina Gabriela Flores Tapia

COAUTOR: Mgst. Adriana León Pesántez

CUENCA – ECUADOR

2015

Dedicatoria

A mis padres y hermano que pese a la distancia, me brindaron su apoyo incondicional durante el transcurso de mis estudios.

A mi amiga Jovy que con sus palabras de aliento me dieron mucha fortaleza para enfrentar varias dificultades.

Karina Flores

Agradecimiento

Sin duda me queda un eterno agradecimiento a mi Tutora de Tesis Mgst. Adriana León por orientarme en la realización de la investigación.

Al director de la “Unidad Educativa San Juan de Jerusalén”, Prof. Gonzalo Zhispon por la apertura brindada.

LA AUTORA

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar el nivel de conocimiento fonológico de los niños y niñas de 5 a 6 años de las escuelas: del área urbana “Víctor Manuel Albornoz” y del área rural “María Carabajo”.

Es un estudio de tipo cuantitativo- descriptivo, se realizó mediante la aplicación de la “Prueba de Conocimiento Fonológico”, a una muestra de 68 niños: 34 del área urbana y 34 del área rural. Esta prueba permitió determinar el nivel de conocimiento tanto silábico como fonémico de los niños, en las actividades de identificación, adición y omisión en posición inicial, media y final en palabras.

Luego de la interpretación de los resultados, se pudo determinar que el 97,1 % de los niños de las dos escuelas objeto de estudio, obtienen puntajes “muy bajos” en el nivel global de conciencia fonológica. Respecto al nivel conciencia silábica general los niños de la escuela urbana obtienen mejores puntajes que los niños de la escuela rural. En el conocimiento fonémico un porcentaje elevado de niños de las dos escuelas, obtienen una calificación de “muy baja”.

PALABRAS CLAVES

Conciencia fonológica, niveles de conciencia fonológica, componente silábico, componente fonémico, lecto-escritura.

ABSTRACT

This study was designed to determine the overall level of phonological awareness in 5 to 6 year old children who attend "*Victor Manuel Albornoz*" Elementary School in the urban area, and "*María Carabajo*" school in the rural area.

This is a descriptive-quantitative study, which was performed by applying the "Phonological Knowledge Test" (PECO) to a sample of 68 children; 34 in the urban area and 34 in the rural area. This test allowed us to determine the level of knowledge; both syllabic and phonemic children have in identification activities, addition and omission in initial, medial and final position in words.

After interpreting the results, it was determined that 97.1% of children of the two schools under study, obtained "very low" scores in the overall level of phonological awareness. Regarding the overall awareness syllabic level, the children of the urban school scored higher than the children of the rural school. In phonemic awareness, a high percentage of children from both schools obtained a "very low" score.

KEYWORDS: Phonological Awareness, Phonological Awareness Levels, Syllabic Component, Phonemic Component, Literacy.


UNIVERSIDAD DEL
AZUAY
Dpto. Idiomas


Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen.....	iv
Abstract.....	v
Índice de Contenido.....	vi
Índice de Figuras, Tablas y Anexos.....	vi
Introducción.....	1
Materiales y Métodos.....	9
Resultados.....	11
Socialización de Resultados.....	23
Discusión.....	27
Conclusiones.....	32
Recomendaciones.....	33
Referencias.....	35

ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS Y ANEXOS

Datos Generales.....	11
Tabla 1: Porcentajes de los puntajes globales, silábicos y fonémicos en la muestra estudiada.	12
Figura 1: Porcentaje de niños y niñas en cada categoría de valoración cuantitativa.....	12
Tabla 2: Porcentaje de niños y niñas de cada escuela en las actividades de identificación, adición y omisión de sílabas y fonemas.	14
Figura 2: Porcentaje de niños en las actividades de adición, identificación y omisión de sílabas y fonemas.....	14

Tabla 3: Porcentaje de niños en las actividades de identificación de sílabas y fonemas según la posición inicial, medial y final.....16

Figura 3. Comportamiento de la identificación de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas.....16

Tabla 4: Comparación de la cantidad de niños y niñas que adicionaron correctamente las sílabas y fonemas según su posición en las palabras.....18

Figura 4: Comportamiento de la adición de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas.....18

Tabla 5: Comparación de la cantidad de niños que omitieron correctamente las sílabas y fonemas según su posición en las palabras.....25

Figura 5: Comportamiento de la omisión de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas.....25

Anexos.....38

Anexo1.....38

Anexo2.....44

Anexo3.....46

Anexo4.....47

Estudio comparativo del nivel de conocimiento fonológico de los niños y niñas de 5 a 6 años de edad que asisten a las escuelas públicas urbanas y rurales del cantón Cuenca.

Introducción

Bravo, Villalón y Orellana (2004) indican que “los niños que aprenden a leer, pasan por un proceso de decodificación el mismo que tiene como requisito haber tomado conciencia que para decodificar las palabras escritas hay que transformar las letras en sonidos del propio lenguaje oral”.(p.8-9). A esta definición se la conoce como Conciencia Fonológica.

Es primordial que los niños desarrollen habilidades fonológicas sólidas, pues estas van a favorecer el aprendizaje lecto-escritor. Al respecto Uribe (2008) manifiesta que:

Desde una perspectiva psicolingüística, la causa en una gran mayoría de niño con dificultades para acceder al aprendizaje de la lectura, radica en las alteraciones de la decodificación fonológica, es decir en la habilidad para analizar los elementos sonoros que estructuran el lenguaje oral (p.353).

La habilidad fonológica es uno de los factores determinantes para el adecuado desarrollo de la lecto-escritura, su importancia radica en ser un aspecto que facilita el conocimiento de los segmentos fónicos del lenguaje oral.

El conocimiento fonológico o mejor conocido bajo el término de conciencia fonológica, ha sido estudiado por varios autores, se dan definiciones a raíz de las cuales se intenta determinar la enorme importancia que tiene el desarrollo de la misma.

Uribe (2008) menciona que:

La conciencia fonológica es la capacidad para segmentar el lenguaje hablado en sus unidades sonoras y comprender que la estructura ortográfica de nuestra lengua se fundamenta en dicha división, es decir que el estudiante tenga la habilidad de poder manipular las palabras, las sílabas y los fonemas que la conforman. (p.353).

Mejía, (2008) manifiesta que “la conciencia fonológica está entendida como la habilidad para analizar y sintetizar de manera consciente los segmentos sonoros de la lengua” (p.99). Para Tunner y Herriman, (1984) citado en Jiménez y Ortíz, (2000) la conciencia fonológica es una habilidad metalingüística definida como “la capacidad para reflexionar y manipular los aspectos estructurales del lenguaje hablado” (p.23).

Los diferentes autores convergen en la definición de dicho término, sosteniendo en síntesis que la conciencia fonológica es la habilidad para manipular los segmentos fonológicos del lenguaje hablado, manifiestan que el manipular de forma variada las palabras, sílabas y fonemas del lenguaje hablado es una actividad que tiene un fondo cognitivo, por lo tanto va más allá de simplemente escuchar.

Hoiem, Lundberg, Stanovich y Bjaalid (1995) citado en Bravo et al (2004) en un “estudio realizado en niños con y sin experiencia lectora, mostraron que en la conciencia fonológica habían tres componentes básicos: un factor rima, un factor sílaba y un factor fonema. Estos componentes básicos van evolucionando en las diferentes etapas del desarrollo”. (p.7)

Para consolidarse como tal, la conciencia fonológica necesita pasar por varios niveles al respecto Anthony y Francis citado por Bizama, Arancibia y Saéz (2011) **sostienen** que:

La conciencia fonológica se desarrolla fuertemente durante el periodo comprendido entre los 4 y 8 años de edad y tiende a seguir un curso que va desde la conciencia silábica hasta culminar con el manejo de habilidades fonémicas una vez que los niños aprendan a leer y escribir. (p.9).

Al respecto estudios que han comparado los niveles de sílaba y fonema han demostrado que “la conciencia silábica precede a la conciencia fonémica” (Jiménez y Ortiz, 2000, p.29).

Ramos y Cuadrado (2006), distinguen cuatro niveles de Conocimiento Fonológico, los mismos que se enumeran de menor a mayor complejidad:

Conocimiento o sensibilidad a la rima y aliteración: El niño es capaz de descubrir que dos palabras comparten un mismo grupo de sonidos, al principio o al final de la palabra.

Conocimiento Silábico: Es la capacidad que tiene un sujeto para operar con los segmentos silábicos en la palabra, de acuerdo a Ferreiro y Teberosky antes de aprender a leer el niño/a es capaz de aislar, segmentar o identificar la palabra en sílabas.

Conocimiento Intrasilábico: este nivel es el conocimiento de las unidades intrasilábicas de principio y rima, por ejemplo los niños son capaces de identificar que dos palabras comparten el mismo fonema.

Conocimiento Segmental o conocimiento fonémico: Este nivel solo se puede adquirir cuando el sujeto ha iniciado un proceso de aprendizaje lecto-escritor (p.48-49).

Ramos y Cuadrado (2006) manifiestan:

La primera forma de dividir una palabra es por medio de sílabas y estas unidades lingüísticas pueden percibirse prácticamente sin entrenamiento previo. El conocimiento silábico se aprende de forma bastante natural, puesto que desde los tres o cuatro años los alumnos toman conciencia de estas unidades mediante el uso del lenguaje espontáneo y a través de canciones y retahílas. A los cinco años no tienen grandes dificultades en identificar o segmentar palabras en sílabas, mientras que si tienen dificultades en identificar o segmentar fonemas. A esta forma de conocimiento fonológico, la denominamos conocimiento fonémico y es producto de la enseñanza explícita, o se adquiere cuando el alumno entra en contacto con el aprendizaje de la lectura y escritura en un sistema alfabético como el idioma español.(p.46)

Domínguez y Clemente (1993), proponen que:

Debería llevarse a cabo un desarrollo explícito y secuencial de las habilidades de Conocimiento Fonológico, comenzando por tareas sencillas de rima que continuaría con tareas de nivel silábico, considerado como segundo en orden de complejidad, aunque pueden realizarse por niños de educación infantil con un mínimo de ayuda. Finalmente, el nivel de mayor complejidad lingüística y cognitiva sería el propiamente fonológico

(referido a los fonemas), siendo precisa una instrucción específica para que los niños adquieran , ya que no surge espontáneamente.(p.19-20)

Corroborando lo acotado por **Clemente y Domínguez (1993)**, Meneses, Garzón y Macías (2012) afirma que “la conciencia fonémica empieza a desarrollarse de forma notable a la edad de siete a ocho años y está relacionada con el incremento de su capacidad lectora” (p.69).

Los autores coinciden en la descripción de los niveles de conciencia fonológica y en la adquisición de estos de acuerdo a su edad cronológica, iniciando con un nivel silábico hasta llegar al nivel fonémico. Uribe (2008), al respecto sostiene que:

El niño adquiere en primera instancia la habilidad para segmentar frases en palabras, palabras en sílabas, detecta y crea rimas, identifica sonidos iniciales o finales de las palabras; en tanto que el análisis de la secuencia fonológica y su síntesis se desarrollan con mayor facilidad si se trabajan simultáneamente con el aprendizaje de la lectura (p.354).

Estudios de diversos autores como Orellana y Ramaciotti; Jiménez y O Shanahan, en Bizama et al. (2011), manifiestan que “el éxito del aprendizaje lector en un sistema de escritura alfabético, implica que el niño sea capaz de reconocer los componentes sonoros de la lengua” (p.83).

Respecto a lo planteado por los autores citados, se puede concluir que la Conciencia Fonológica es una habilidad con un carácter progresivo acorde a las etapas de desarrollo evolutivo del niño. La actividad menos compleja es la conciencia silábica que se desarrolla alrededor de los cuatro años, en tanto que la conciencia fonémica es una habilidad más compleja que se desarrolla a partir de los seis años de edad y requiere de entrenamiento.

Investigaciones realizadas por (Compton, 2000; De Jong & Van Der Leij, 1999, Stanovich, 2000) citado en Bravo (2002) “han determinado que la conciencia fonológica tiene predictividad sobre el aprendizaje lector”.(p.13).

Al respecto Quintero, León y Pino, (2011) afirman “es necesario desarrollar y afianzar las habilidades metalingüísticas de los estudiantes aplicando nuevas estrategias, que desarrollen los procesos fonológicos. No basta que los niños tengan un buen desarrollo del lenguaje oral y vivan en un ambiente letrado, necesitan desarrollar los procesos cognitivos indispensables para interactuar con el lenguaje escrito”.(p.30-31).

El aprendizaje de la lectoescritura y todas las actividades relacionadas a ella, especialmente la Conciencia Fonológica deben ser aprendidas mediante experiencias didácticas, diversas, divertidas y compartidas, en las cuales el rol del profesor es fundamental para facilitar el conocimiento del código lingüístico.

El Ministerio de Educación (2009) en el documento Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica 2010, plantea en el componente de los ejes de aprendizaje “comprensión y expresión oral y escrita” el desarrollo de cuatro macro destrezas: escuchar, hablar, leer y escribir; las mismas que están relacionadas con el desarrollo de la conciencia fonológica.(p.32).

Sus cinco bloques curriculares, contemplan el desarrollo de la destreza con criterio de desempeño “**escuchar** narraciones” para identificar, discriminar, suprimir, cambiar y aumentar fonemas (sonidos) al inicio, al final y al medio de las palabras (conciencia fonológica)”, también plantea esta destreza “**escuchar** narraciones” para diferenciar e identificar el número de palabras que componen una cadena sonora (conciencia léxica) (Ministerio de Educación, 2009, p. 34).

El documento curricular plantea una serie de actividades que deberían trabajarse, sin embargo en las instituciones de estudio, hay cierta limitación en avanzar con las destrezas planificadas, los docentes plantean que para los estudiantes les resulta difícil desarrollar las mismas

Es fundamental entonces, trabajar en la destreza “escuchar” como lo plantea el documento Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica, para conseguir un adecuado desarrollo de la Conciencia Fonológica. Actividades como la reflexión sobre el lenguaje oral, reconociendo sonidos iguales, diferentes, en palabras largas o en palabras cortas, sonidos que se repiten en una misma palabra, segmentación, combinación de sonidos en las palabras, favorecen este desarrollo.

Otro aspecto importante a ser trabajado con los niños de Primer Año de Educación General Básica es la conciencia léxica que les va a permitir “reflexionar y reconocer que la lengua está formada por una serie de palabras relacionadas entre sí que sirven para estructurar ideas que comunican sentimientos, acciones, etc. El niño se irá dando cuenta que las ideas tienen un número determinado de palabras que siguen un orden en su construcción para tener sentido” (Ministerio de Educación, 2009, p. 55)

El Ministerio de Educación Ecuatoriano (2009) “plantea que al finalizar el primer año de Educación General Básica, los niños deben alcanzar la destreza de escuchar sonidos, tanto desde la imitación y reproducción como en la producción de nuevas palabras al cambiar, suprimir y aumentar sus sonidos” (p. 56). Incluye así, el indicador esencial de evaluación – discrimina e identifica los fonemas (sonidos) al inicio, final y en medio de palabras, que corresponden a la conciencia fonológica.

Por lo expuesto, el estudiante debe desarrollar la capacidad para reconocer cada grafema (letra) con su fonema (sonido) llegando al dominio meta-fonológico. Sin embargo dicha

acción va más allá, pues no se trata de reconocer palabras que resultan familiares en determinado entorno social, lo primordial es propiciar la manipulación de dichas palabras a través de actividades donde el niño/a exprese su creatividad e imaginación desarrollando así, la conciencia fonológica.

Materiales y Método

1. MUESTRA

El estudio es cuantitativo-descriptivo con una muestra intencional, de 68 niños y niñas entre 5 y 6 años de edad. La investigación fue realizada en dos instituciones fiscales: una del área urbana “Víctor Manuel Albornoz” (34 niños), provenientes de familias de clase baja y media e instrucción de los padres primaria y secundaria y una del área rural “María Carabajo” (34 niños) provenientes de familias de clase baja e instrucción de los padres primaria y analfabetos.

Se gestionó el permiso correspondiente a las autoridades de las instituciones educativas y se obtuvo el consentimiento informado de los padres de familia para la aplicación del test. Fueron excluidos aquellos niños que presentaron dificultades en la articulación del lenguaje, dato que se obtuvo mediante el análisis de la ficha de antecedentes proporcionado por la docente de aula.

2. MATERIALES

Se empleó la Prueba de Evaluación del Conocimiento Fonológico (PECO 2006), del autor español José Luis Ramos Sánchez, estandarizado en España, dirigida a niños de educación infantil o de cualquier nivel; niños con dificultades en la lectura y escritura. La prueba evalúa:

1. El nivel de conocimiento global
2. El nivel de conocimiento silábico: es decir la capacidad que tiene el estudiante para tomar conciencia y manipular oralmente la estructura silábica.

3. El nivel de conocimiento fonémico: es decir la capacidad para la manipulación de los sonidos que componen las palabras.

Cada nivel silábico y fonémico constan de tres actividades identificación, adición y omisión, cada actividad contiene cinco palabras las mismas que presentan tanto en sílabas como fonemas en posición inicial, media y final.

La calificación de la prueba tiene una valoración cualitativa de: muy alta, alta, media, baja y muy baja, de acuerdo a las puntuaciones a nivel silábico, fonémico y puntuación directa que el niño logra obtener en cada una de las tres actividades.

El valor máximo del puntaje global de la prueba es sobre 24 puntos y la puntuación global mínima es de 12 puntos. Para el nivel silábico el valor máximo fue entre 13 y 14 y el mínimo entre 4 y 6 puntos. Para el nivel fonémico el valor máximo fue 13 puntos y el valor mínimo entre 3 y 4 puntos. Para la actividad de identificación la puntuación máxima fue de 10 puntos, para adición 9 puntos y para omisión 8 puntos siendo las puntuaciones mínimas: 4, 1 y 0 respectivamente.

4. PROCEDIMIENTO

La prueba fue administrada de forma individual por la investigadora, empleando alrededor de 20 minutos por niño/a. Para facilitar la comprensión de los ítems de la prueba fue necesario enfatizar y alargar las sílabas y fonemas como lo sugiere el test. Se inició con la actividad de identificación de sílabas y fonemas, seguida de la actividad de adición de sílabas y fonemas para concluir con la actividad de omisión de sílabas y fonemas. La calificación fue de un punto por cada acierto y en los ítems donde el niño presento dificultad se puntuó con cero.

Resultados

DATOS GENERALES.

Se realizó un estudio descriptivo comparativo, en las escuelas fiscales del área urbana Víctor Albornoz y del área rural María Carabajo con una muestra de 34 niños respectivamente cuya edad está comprendida entre 5 y 6 años de edad.

Los niños que se educan en la escuela del área rural provenían de padres con un nivel de instrucción primaria, mientras que los niños de la escuela del área urbana provenían de padres con nivel de instrucción secundaria y tercer nivel.

Los resultados en cuanto a niveles de conciencia fonológica y actividades de identificación, adición y omisión fueron tabulados en una base de datos Excel 2013. Luego de ello se agruparon indicadores y se seleccionaron variables que fueron analizadas en el software SPSS Versión 22.0. Se aplicó el test de comparación de Chi-cuadrado de Pearson para la comparación de frecuencias observadas con las esperadas. El nivel de significación empleado en todos los casos fue para una $P < 0.05$.

Tabla 1.
Porcentajes de los puntajes globales, silábicos y fonémicos en la muestra estudiada.

Valoración		Escuela			
		María Carabajo (n)	Porcentaje %	Victor Manuel Albornoz (n)	Porcentaje %
Puntaje Global	Muy Baja	33	97,1%	33	97,1%
	Baja	0	0%	0	0%
	Media	1	2,9%	0	0%
	Alta	0	0%	1	2,9%
	Muy Alta	0	0%	0	0%
Nivel Silábico	Muy Baja	24	70,58%	20	58,82%
	Baja	8	23,52%	7	20,58%
	Media	2	5,88%	4	11,76%
	Alta	0	0,0%	1	2,94%
	Muy Alta	0	0,0%	2	5,88%
Nivel Fonémico	Muy Baja	29	85,3%	25	73,5%
	Baja	5	14,7%	9	26,5%
	Media	0	0%	0	0%
	Alta	0	0%	0	0%
	Muy Alta	0	0%	0	0%

n=se refiere a número de niños en cada categoría que no pueden realizar la actividad

Fuente: Prueba PECO

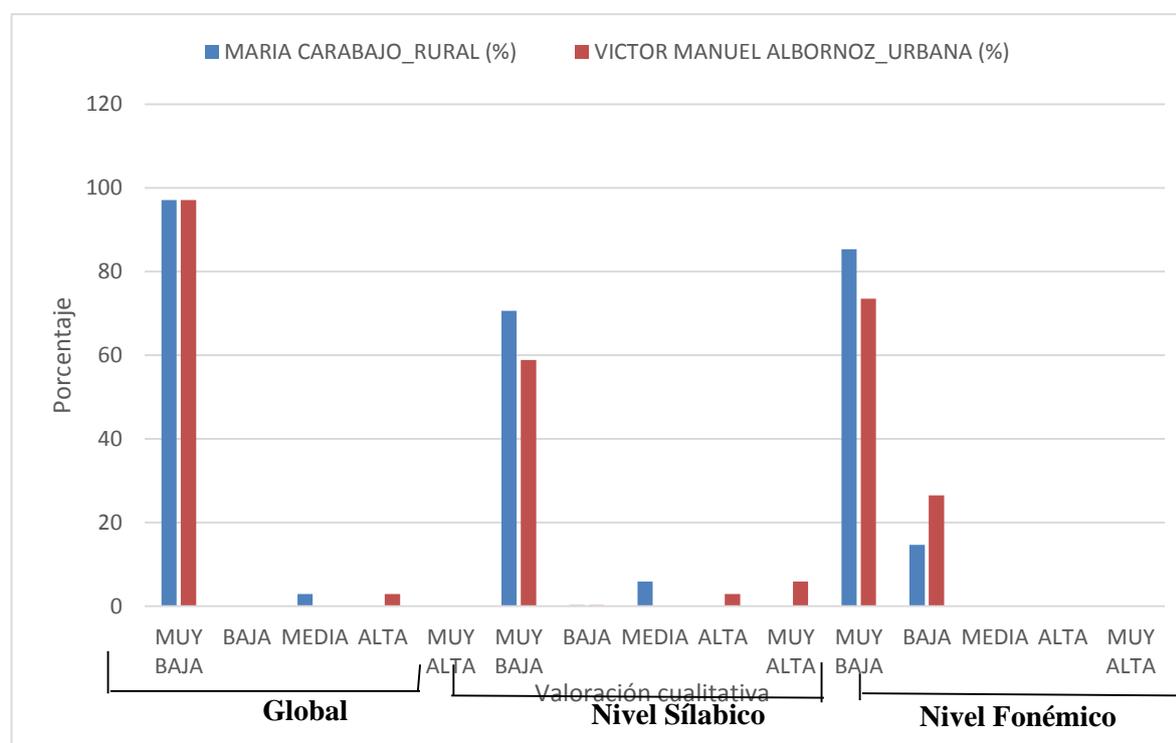


Figura 1. Porcentaje de niños y niñas en cada categoría de valoración cuantitativa.
(Flores, 2015)

De acuerdo a los resultados, se puede determinar que el conocimiento fonológico global de los niños y niñas de las dos instituciones educativas obtuvo una calificación cualitativa de *muy bajo*, resultado que se apoya en la valoración cualitativa obtenida como “*muy baja*” en el conocimiento silábico por un gran número de alumnos de las dos escuelas “María Carabajo” (70,58%) y “Víctor Manuel Albornoz” (58,82%); *muy baja* en el conocimiento fonémico con el (85,3%) y (73,5%) de niños de la escuela “María Carabajo” y “Víctor Manuel Albornoz”.

Respecto al nivel silábico global general los niños de la escuela “Víctor Manuel Albornoz” obtienen calificaciones que oscilan entre “muy baja”, “baja”, “media”, “alta” y muy “alta”, en tanto que los niños de la escuela “María Carabajo” obtienen un puntaje global de “muy bajo”, “bajo” y “medio”, sin alcanzar una calificación de “alta” y “muy alta”.

Sobre el nivel fonémico, se puede observar que el 85,3% de los niños de la escuela María Carabajo obtienen una calificación cualitativa de *muy bajo* frente al 73,5% de los niños de la escuela Víctor Albornoz, situación que pone en desventaja a los niños de las escuelas rurales.

Respecto a la calificación cualitativa *baja*, los resultados difieren pues el mayor porcentaje de alumnos con esta calificación corresponde a la escuela urbana Víctor Albornoz con el 26.5% a diferencia del 14.7% de alumnos que corresponden a la escuela rural María Carabajo.

En síntesis las dos instituciones educativas obtienen una puntuación global en el conocimiento fonológico de “*muy bajo*”.

Tabla 2.

Porcentaje de niños y niñas de cada escuela según las actividades de identificación, adición y omisión de sílabas y fonemas. Nivel Global.

VALORACIÓN CUALITATIVA	ESCUELA				
		María Carabajo (n=34)	Porcentaje %	Victor Manuel Albornoz (n=34)	Porcentaje %
Adición	Muy baja	33	97,1%	32	94,1%
	Baja	1	2,9%	1	2,9%
	Media	0	0,0%	0	0,0%
	Alta	0	0,0%	0	0,0%
	Muy Alta	0	0,0%	1	0,0%
Identificación	Muy Baja	13	38,2%	6	17,6%
	Baja	9	26,5%	8	23,5%
	Media	8	23,5%	16	47,1%
	Alta	1	2,9%	2	5,9%
	Muy Alta	3	8,8%	2	5,9%
Omisión	Muy Baja	31	91,2%	32	94,1%
	Baja	0	0,0%	1	2,9%
	Media	1	2,9%	1	2,9%
	Alta	1	2,9%	0	0,0%
	Muy Alta	0	0,0%	0	0,0%

n= se refiere al número de niños en cada categoría que no pueden realizar la actividad.

Fuente: Prueba PECO

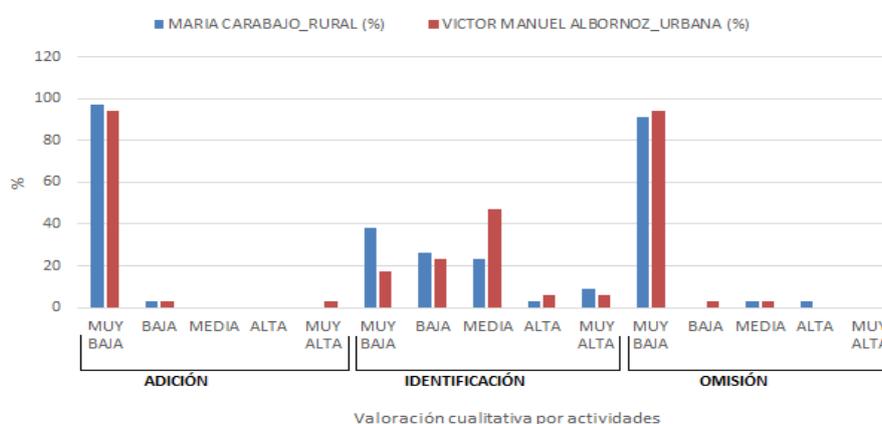


Figura2. Porcentaje de niños según las actividades de adición, identificación y omisión de sílabas y fonemas. Nivel Global. (Flores, 2015)

En este gráfico se puede observar el comportamiento global en las actividades de adición, identificación y omisión silábica y fonémica de los niños y niñas de las escuelas fiscales urbana y rural.

Respecto a la adición global (fonémica- silábica), obtienen una calificación cualitativa de muy baja el 97,1% de los niños de la escuela María Carabajo y el 94,1% de los niños de la escuela Víctor Albornoz; el 2,9% de los niños de ambas escuelas obtienen una calificación de *baja*. Estos resultados permiten determinar que la actividad de adición resulta muy compleja para los niños.

Sobre la actividad de identificación global (fonémica- silábica), se puede observar que los niños de las dos escuelas obtienen puntuaciones que permiten establecer una calificación cualitativa en los diferentes niveles desde *muy baja, baja, media, alta*, hasta *muy alta*; lo que permite determinar que la actividad de identificación es menos compleja para los niños.

En lo que concierne a la actividad de omisión global (fonémica- silábica), los resultados reflejan mayor dificultad en los niños de la escuela urbana Víctor Albornoz ya que el 94,1% obtiene una calificación cualitativa de *muy baja* en comparación al 91.2% de la escuela María Carabajo; resultado que nos lleva a concluir que esta actividad al igual que la adición es compleja para los niños.

Tabla 3.
Porcentaje de niños en las actividades de identificación de sílabas y fonemas según la posición inicial, medial y final.

ACTIVIDAD	POSICIÓN	MARÍA CARABAJO (n=34)	Porcentaje %	VÍCTOR MANUEL ALBORNOZ (n=34)	Porcentaje %
Identificación Sílabas	Inicial	30	88,2%	33	97,1%
	Medial	17	50%	17	50%
	Final	16	47,1%	18	52,9%
Identificación Fonemas	Inicial	21	61,8%	29	85,3%
	Medial	22	65,2%	26	76%
	Final	21	61,8%	29	85,3%

n: se refiere al número de niños en cada categoría que pueden realizar la actividad .

Fuente: Prueba PECO

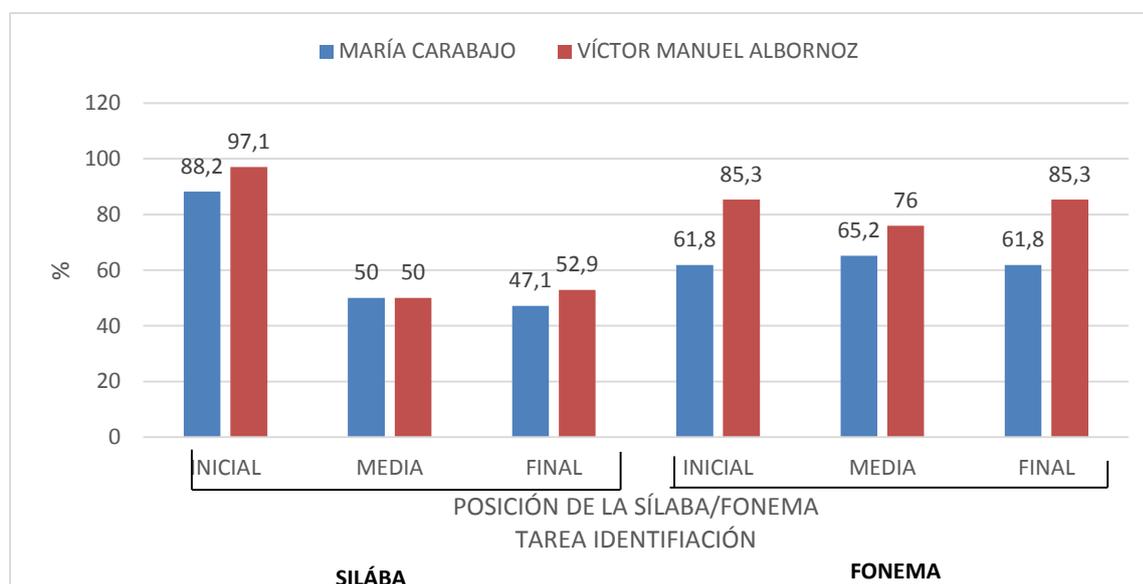


Figura 3. Comportamiento de la identificación de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas. (Flores, 2015)

El gráfico nos permite determinar que los niños de las dos instituciones educativas tienen una buena habilidad para identificar la sílaba en posición inicial con un 97,1% para la escuela Víctor Albornoz y un 88,2% para la escuela María Carabajo. El 50% de niños de las dos escuelas respectivamente identifican la sílaba en posición medial. Respecto a la identificación de la sílaba en posición final, se observa que el 52,9% de niños de la escuela Víctor Albornoz la identifican al igual que el 47,1% de los niños de la escuela rural María Carabajo. De los resultados obtenidos en la identificación silábica, se puede concluir que los niños tienen mayor facilidad para identificar las sílabas en posición inicial.

Respecto a la identificación de fonemas en posición inicial, medial y final, se observa mayor desarrollo de esta habilidad en los niños de la escuela Víctor Manuel Albornoz pues el 85,3%, 76% y 85,3% respectivamente pudieron realizar las actividades mencionadas, en tanto que los niños de la escuela María Carabajo realizaron esta tarea de identificación de fonemas en posición inicial, medial y final con un porcentaje del 61,8%, 65,2% y 61,8% respectivamente. Estos resultados evidencian mayor dificultad para la identificación de fonemas en posición inicial, media y final en los niños del área rural.

Tabla.4

Comparación de la cantidad de niños y niñas que adicionaron correctamente las sílabas y fonemas según su posición.

ACTIVIDAD	POSICIÓN	MARÍA CARABAJO (n=34)	Porcentaje %	VÍCTOR MANUEL ALBORNOZ (n=34)	Porcentaje %
ADICIÓN DE LA SÍLABA	Inicial	1	2,9%	3	8,8%
	Media	1	2,9%	2	5,9%
	Final	3	8,8%	7	20,6%
ADICIÓN DE FONEMA	Inicial	1	2,9%	2	5,9%
	Media	1	2,9%	2	5,9%
	Final	1	2,9%	1	2,9%

n= se refiere al número de niños en cada categoría que puede realizar la actividad

Fuente: Prueba PECO

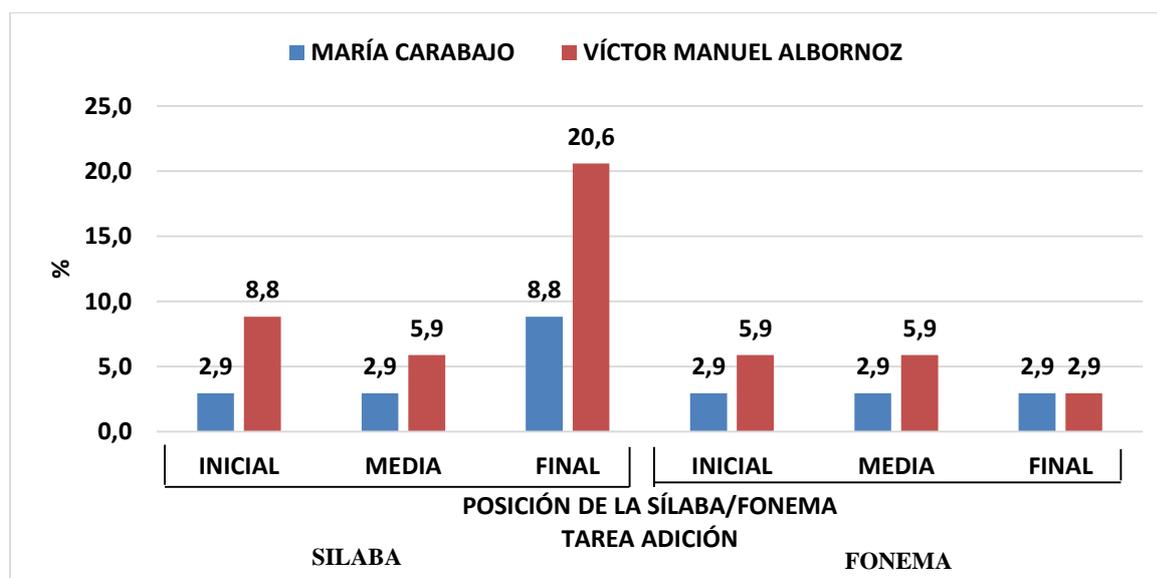


Figura 4. Comportamiento de la adición de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas. (Flores, 2015)

De forma contraria a la identificación se comportó la adición de sílabas y fonemas, tarea que resultó muy complicada para la mayoría de niños de las dos escuelas.

En la tarea de adición de sílabas en posición inicial se observó que solo un estudiante (2,9%) de la escuela María Carabajo pudo realizar la actividad y en la escuela Víctor Albornoz tres estudiantes (8,8%) la pudieron realizar.

En la adición de sílabas en posición medial, se observa un comportamiento similar pues solo un estudiante (2,9%) de la escuela María Carabajo y dos estudiantes (5,9%) de la escuela Víctor Albornoz pudieron realizar la actividad.

En la adición de la sílaba en posición final se obtuvo mejores resultados, pues tres niños (8.8%) de la escuela María Carabajo y siete niños (20.6%) de la escuela Víctor Albornoz pudieron realizar esta actividad.

De los resultados obtenidos se puede concluir que para los niños de las dos escuelas resulta más fácil adicionar la sílaba en posición final.

Respecto a la adición de fonemas en posición inicial, se observa que solo un estudiante (2,9%) de la escuela María Carabajo y dos estudiantes (5.9%) de la escuela Víctor Albornoz pueden realizar esta actividad.

En la adición de fonemas en posición medial el comportamiento es similar ya que solo un estudiante (2,9%) de la escuela María Carabajo y dos estudiantes (2,9%) de la escuela Víctor Albornoz pudieron realizar esta actividad.

En la adición de fonemas en posición final solo un estudiante (2.9%) de las dos escuelas respectivamente pudo realizar esta actividad.

Se puede concluir respecto a la adición de fonemas en posición inicial, media y final, que la actividad más complicada para los niños es la adición en posición final.

Finalmente, aunque la escuela Víctor Manuel Albornoz sigue mostrando los mejores resultados, los porcentajes de respuestas correctas son inferiores al 10 % en la mayoría de las posiciones evaluadas, excepto en la adición final en sílaba en la cual los niños de la escuela Víctor Albornoz lo hacen en un porcentaje del 20,6%.

De este modo se puede decir que los niños evaluados, si bien pueden identificar correctamente en su mayoría las sílabas y fonemas según su posición en las palabras, la adición les resulta muy difícil.

Tabla. 5
Comparación de la cantidad de niños que omitieron correctamente las sílabas y fonemas según su posición.

ACTIVIDAD	POSICIÓN	MARÍA CARABAJOS (n=34)	Porcentaje	VÍCTOR MANUEL ALBORNOZ (n=34)	Porcentaje
OMISIÓN DE SÍLABA	Inicial	8	23,5%	7	20,6%
	Medial	12	35,3%	17	50,0%
	Final	1	2,9%	3	8,8%
OMISIÓN DE FONEMA	Inicial	0	0,0%	2	5,9%
	Medial	0	0,0%	0	0,0%
	Final	0	0,0%	0	0,0%

n= se refiere al número de niños en cada categoría que puede realizar la actividad

Fuente: Prueba PECO

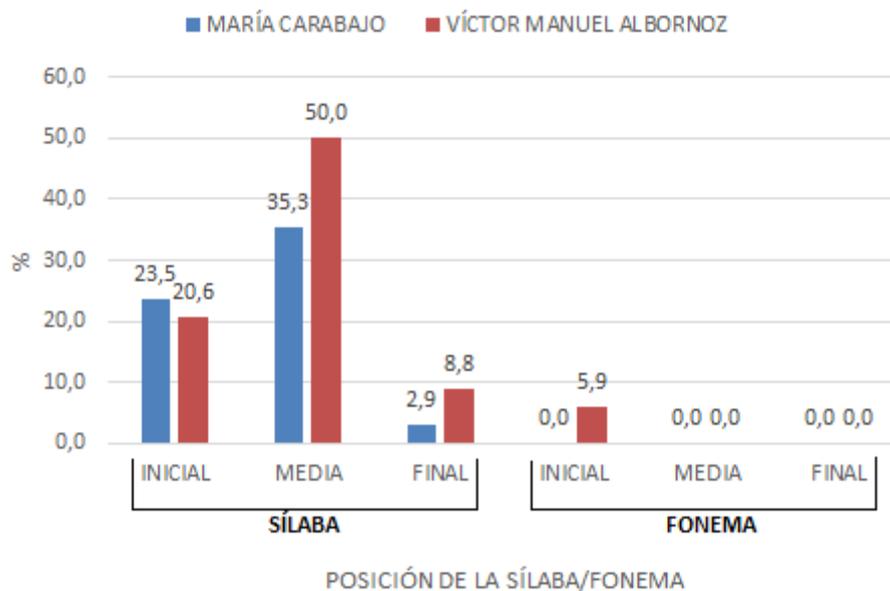


Figura 5. Comportamiento de la omisión de sílabas y fonemas según su posición en las palabras. Comparación entre las escuelas. (Flores, 2015)

El gráfico permite visualizar el comportamiento de los niños de las dos escuelas respecto a la omisión de sílabas y fonemas según la posición en la palabra.

En lo que refiere a la omisión de la sílaba, se puede observar mayor facilidad de los niños para omitir la sílaba en posición media con porcentajes del 35,3% y 50,0% para las escuelas María Carabajo y Víctor Albornoz respectivamente, seguida de la habilidad para omitir la sílaba en posición inicial con el 23,5% para la escuela María Carabajo y el 20,6% para la escuela Víctor Albornoz, siendo muy inferior la habilidad para omitir la sílaba en posición final con el 2,9% para los niños de la escuela María Carabajo y el 8,8% para los niños de la escuela Víctor Albornoz.

En relación a la omisión de fonemas, ningún estudiante de la escuela María Carabajo pudo omitir los fonemas en las distintas posiciones, y solo dos niños (5,9 %) de la escuela Víctor Manuel Albornoz omitieron correctamente los fonemas en la posición inicial.

Estos resultados permiten determinar que la habilidad de los niños para omitir fonemas según la posición (inicial, medial o final) en palabras, es una actividad compleja.

Socialización de los Resultados del “Estudio Comparativo del Nivel de Conocimiento Fonológico de los niños y niñas de 5 a 6 años de edad que asisten a las escuelas públicas urbanas y rurales del cantón Cuenca”.

Después de la aplicación de la prueba de “Conocimiento Fonológico” (PECO) a los estudiantes de las instituciones educativas, se procede a organizar una reunión con los y las profesionales para informar acerca de los resultados.

1. DATOS INFORMATIVOS:

Fecha: 21 de Julio y 22 de Julio del 2014

Horario: 1 pm a 3 pm

Escuela “Víctor Manuel Albornoz” 6 docentes

Jardín de Infantes “María Carabajo” 4 docentes

2. OBJETIVO ESPECÍFICO:

Socializar la información obtenida a las docentes de las escuelas públicas urbanas y rurales.

3. CONTENIDOS

-Concepto de Conciencia Fonológica

-Socialización de Resultados

-Recomendaciones acerca del desarrollo de la conciencia fonológica

4. METODOLOGÍA

Se estableció un intercambio de experiencias como medio para dar a conocer los resultados de la investigación.

5. RECURSOS

Diapositivas

Computadora

Hojas

6. EVALUACIÓN

Se aplicó una encuesta a los y las docentes, para poder tener una apreciación de lo que fue la socialización en las instituciones.

7. PREGUNTAS APLICADAS

1. ¿Los Contenidos de la exposición, respondieron a sus expectativas?
2. ¿El lenguaje utilizado fue claro y sencillo?
3. ¿Las herramientas empleadas para la exposición fueron adecuadas?
4. ¿La socialización de la información fue suficiente para concientizarlo sobre las dificultades de los niños en el desarrollo de la conciencia fonológica?

8. INFORME DE SOCIALIZACIÓN A DOCENTES

Se realizó una socialización al personal docente de las escuelas “V́ctor Manuel Albornoz” y “María Carabajo”, conformadas por 6 y 4 personas respectivamente.

La socialización se llev́o acabo con el objetivo de que el personal conozca los resultados de la investigaci3n referente a determinar el nivel de Conciencia Fonol3gica. Se realiz3 una presentaci3n en Power Point, donde se dieron a conocer los resultados en relaci3n a: nivel de conciencia fonol3gica global, porcentajes de los niveles fon3mico y sil3bico, resultados de las actividades de identificaci3n, adici3n y omisi3n, como de la posici3n tanto de la sílaba y fonema. Se analizaron las fortalezas y debilidades en cuanto a la realizaci3n de cada uno de los puntos antes descritos.

La presentaci3n tuvo una duraci3n de 60 minutos, se di3 a conocer sobre los diferentes conceptos y estudios realizados anteriormente en torno a conciencia fonol3gica y las diferentes teorías.

Despu3s de la socializaci3n se entreg3 una encuesta a cada docente para que califique la presentaci3n. Los docentes afirmaron que aunque tienen un breve conocimiento en conciencia fonol3gica, hay diferentes limitaciones para superar dificultades en torno a la temática las cuales son:

1. Ausencia de actividades relacionadas con la conciencia fonol3gica desde que el ni3o y ni3a inicia el nivel inicial para poder afianzar conocimientos.
2. El currículo para educaci3n inicial debería incluir varias destrezas donde se trabaje conciencia fonol3gica.
3. El exceso de estudiantes en las aulas no permite que el trabajo en las diferentes destrezas planificadas sea individualizo.

4. La ausencia de estrategias innovadoras debido a la premura por terminar cada bloque curricular, y en algunos casos el desconocimiento de cómo seguir el proceso para potenciar dicha toma de conciencia en los estudiantes.
5. El desinterés de los padres de familia por la educación de los niños y niñas, son algunas de los inconvenientes para poder desarrollar la conciencia fonológica.

Discusión

En Ecuador no se ha realizado un estudio de gran magnitud para determinar el nivel de Conciencia Fonológica, sin embargo, investigaciones referentes a lectura realizadas en el año 2006 por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa en apoyo con la Unesco, determinó que los estudiantes de las escuelas rurales de los países participantes del Serce obtienen desempeños más bajos que los que asisten a escuelas en el ámbito urbano.

En Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Republica Dominicana y Uruguay la desigualdad es dos veces menor entre las áreas urbana y rural con relación a países como Brasil, El Salvador, México y Perú, donde la desigualdad es tres veces mayor. Sin embargo, los porcentajes de estudiantes de escuelas rurales por debajo del nivel I son altos en Ecuador (23%). (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, [INEVAL], 2006, p.142).

Sin lugar a duda, dicho estudio se convierte en un punto de partida para poner énfasis en la revisión del currículo respecto a las actividades que se están desarrollando para estimular el aprendizaje de la lecto-escritura y dentro de este las actividades que se realizan para desarrollar el nivel de conocimiento fonológico fundamental para el aprendizaje lector. Dado que la conciencia fonológica es ampliamente reconocida por su capacidad para predecir los resultados en la etapa de lectura inicial, Bizama y et al. (2011) señalan que antes de iniciar su aprendizaje lector los niños deben alcanzar un nivel mínimo de conciencia fonológica para adquirir las habilidades lectoras básicas, las que a su vez, proporcionarían un soporte para el desempeño en tareas fonológicas de nivel más complejo. (p.84) esto me pide eliminar??

Frente a esta problemática, surge la necesidad de realizar este estudio para poder conocer el nivel de conciencia fonológica de los niños/as entre 5 a 6 años de edad que cursaron el primer año de educación básica de las escuelas “Víctor Manuel Albornoz” del área urbana y “María Carabajo” del área rural de la Ciudad de Cuenca.

De acuerdo a los resultados obtenidos mediante la evaluación de la Prueba de Conocimiento Fonológico (PECO), se observó que el 97.1% de los estudiantes de primero de básica de la escuela tanto urbana como rural tienen un puntaje global de “muy bajo” en la conciencia fonológica, resultado que probablemente no permitiría el cumplimiento del objetivo planteado en el Currículo del Primer año de Educación General Básica (2010), que manifiesta que “para aprender el código alfabético, los estudiantes deben reflexionar oralmente acerca de los sonidos que conforman las palabras, esto significa poder segmentar, suprimir, aumentar, cambiar e identificar los sonidos de todas las palabras que conocen y formar nuevas palabras” (Ministerio de Educación, 2009, p.8).

Respecto al nivel silábico, los niños de la escuela rural María Carabajo tienen mayor dificultad para realizar actividades a nivel silábico pues el 70.58% obtiene una calificación de “muy baja”, el 23.52% una calificación “baja” y el 5.8% una calificación “media”, no obtiene calificaciones de “alta” o “muy alta”; en tanto que el 58.8% de los niños de la escuela Víctor Albornoz obtienen una calificación muy baja, 20.58% una calificación baja, 11.76% una calificación “media”, 2,94% “alta” y 5.88% “muy alta”.

Respecto al nivel fonémico, ninguno de los niños de las dos escuelas alcanzan calificaciones de “media”, “alta” y “muy alta”, nuevamente se observa mayor dificultad de los niños de la escuela rural, esto podría estar condicionada a la situación socioeconómica de los niños y niñas del área rural por el bajo nivel educativo (primaria y analfabetismo de sus

padres quienes no promueven un apoyo diario de las tareas escolares debido a que desconocen las mismas.

Los hallazgos de esta investigación, sugieren que los niños del área rural tienen mayor dificultad para realizar actividades de conocimiento fonológico tanto a nivel silábico como fonémico.

Otro dato importante que arroja la investigación está relacionado con una mayor habilidad que poseen los niños para realizar actividades a nivel de conciencia silábica en tanto que, a nivel fonémico las tareas les resultan más complicadas, situación que se corrobora con los estudios realizados por Jiménez y Ortiz (2000) en 290 niños pre-lectores, demostraron que “la segmentación silábica resulta más fácil de resolver que la segmentación de fonemas”.(p.29). De igual manera Treiman y Zukowski, (1991) citado en Jiménez y Ortiz (2000), sugieren la existencia de una progresión evolutiva que va desde el conocimiento de las sílabas al conocimiento de unidades intrasilábicas para llegar finalmente al conocimiento fonémico (p.29).

Por tanto la conciencia silábica se desarrolla a los 5 años, mientras que la conciencia fonémica es una destreza que se debería potenciar en años posteriores debido a su complejidad. Al respecto [Meneses y et al. \(2012\)](#) afirma que la conciencia fonémica “empieza a desarrollarse de forma notable a la edad de siete a ocho años y está relacionada con el incremento de su capacidad lectora”. (p.69)

Respecto a las actividades que estudia la prueba (identificación, omisión y adición), se puede determinar que las actividades de identificación global tanto a nivel fonémico como silábico resultaron menos complejas en comparación con las actividades de omisión y adición. Así el (38,2%) de los estudiantes de la escuela rural y un (17,6%) de la escuela urbana obtuvieron una calificación de “muy baja” en la identificación, frente a la actividad de

adición en la que se observa un mayor porcentaje de niños que obtienen una calificación de “muy baja” (97,1%) para la escuela rural y un (94,1%) para la escuela urbana. En la actividad de omisión también se observa que un alto porcentaje de niños de las dos escuelas obtienen una calificación de “muy baja” (91.2% escuela rural), (94.1% escuela urbana). Porta y Di Fabio de Anglat, (2009) sostienen que “el grado de complejidad de las actividades relacionadas con la conciencia fonológica está estrechamente vinculado con el carácter pasivo o activo del ejercicio en sí mismo. Por eso la identificación de sílabas y sonidos les resulta mucho más sencilla a los niños que las actividades de omitir o cambiar unidades fonémicas o silábicas” (p.58).

Respecto a la identificación de sílabas en posición inicial, media y final los resultados permiten determinar que los niños de la escuela rural tienen mayor dificultad para realizar esta tarea frente a los niños de la escuela urbana. Igual comportamiento tiene la identificación de fonemas en posición inicial, media y final, tarea que resulta más complicada para los niños de la escuela urbana. (Ver tabla 3).

Los resultados son diferentes en la actividad de adición de sílabas y fonemas, ya que un mayor porcentaje de niños de la escuela rural María Carabajo puede realizar esta actividad, en tanto que es menor el porcentaje de niños de la escuela urbana Víctor Albornoz que puede realizar esta tarea (Ver tabla 4). Se determinó también que para los niños de las dos escuelas es más fácil adicionar la sílaba en posición final, y más complicado adicionar el fonema en posición final.

En lo que respecta a la actividad de omisión de sílabas en posición inicial, media y final, se observa que solo en la posición inicial, es mayor el porcentaje de niños de la escuela rural que ejecuta correctamente la tarea (23.5%) en tanto que el porcentaje de niños de la escuela urbana que cumplen con esta actividad es menor (20.6%).

En la actividad de omisión de fonemas en posición media y final, ninguno de los niños de las dos escuelas pudo realizar la tarea. La omisión de fonemas en posición inicial pudieron realizarla solo dos niños de la escuela urbana (5.9%) y ningún niño de la escuela rural. Rosner y Simón (1971) en Jiménez y Ortiz (2000) señalan que “las tareas de omisión de consonantes en posición inicial y medial resultaba ser lo más difícil para niños en edad preescolar” (p.29).

La fortaleza de la investigación realizada fue el poder determinar los bajos niveles de conciencia fonológica que tienen los niños de 5-6 años que asisten a las escuelas tanto rurales como urbanas, resultados que nos llevan a suponer que no se estaría trabajando correctamente en la misma o que el currículo carece de destrezas que potencien este desarrollo de la conciencia fonológica. Por lo tanto es primordial que los docentes y demás participantes de la educación tomen decisiones para mejorar estrategias y redefinir pautas en torno a la práctica educativa y a la revisión exhaustiva del currículo para primer año de educación general básica.

La debilidad del estudio fue tomar una edad comprendida entre los 5 y 6 años, situación que podría estar ligada a los bajos resultados en la conciencia fonémica, pues esta se desarrolla conjuntamente con el aprendizaje de la lectoescritura es decir entre los 6 y 7 años de edad. Paul y Cols (1997) citado en Mejía (2008) destaca que la habilidad para eliminar sonidos dentro de las palabras (conciencia fonémica), se adquiere sólo hacia los 8 años. (p.101)

La importancia de un correcto desarrollo de la conciencia fonológica es fundamental para el aprendizaje de la lectura, por ello la evaluación y la estimulación de la misma debe convertirse en un pilar esencial dentro del aprendizaje escolar.

Conclusiones

Después de haber realizado el trabajo de investigación denominado, “Estudio comparativo del nivel de conocimiento fonológico de los niños y niñas de 5 a 6 años de edad que asisten a las escuelas públicas urbanas y rurales del cantón cuenca” se puede concluir que:

1. De acuerdo a la búsqueda realizada en Google académico, en Ecuador, existe un limitado número de investigaciones acerca de conciencia fonológica por lo que sería necesario profundizar en dicho tema, dada la importancia de la misma para el aprendizaje lector.
2. En el currículo para Primer año de Educación General Básica se describen destrezas referentes a conciencia fonológica que no consideran el desarrollo de la secuencia en la adquisición de la conciencia fonológica. Así plantea las actividades de identificar, discriminar, suprimir, cambiar y aumentar fonemas (sonidos) al inicio, al final y al medio de las palabras (conciencia fonológica), habilidades que de acuerdo a varios autores se inician a los 7 u 8 años.
3. Los niños y niñas tanto de la escuela rural como urbana, obtienen una calificación cualitativa de “muy bajo” en el nivel global de conciencia fonológica. Los resultados demostraron mayor habilidad de los niños para realizar tareas de conciencia silábica en tanto que las tareas de conciencia fonémica resultaron muy complicadas para los niños de las dos escuelas.

Recomendaciones

1. Realizar un estudio más amplio que permita no solo validar el test mediante diferentes conceptos, comparando su desempeño respecto a otros test de aplicación y aceptación nacional.
2. Evaluar su confiabilidad en diferentes ambientes escolares y sectores.
3. Realizar investigaciones que permitan determinar el nivel real de Conocimiento Fonológico de los niños de cuatro, seis y siete años a fin de tener parámetros claros sobre el desarrollo de las habilidades fonológicas en los alumnos ecuatorianos.
4. Los/as educadores deben considerar los resultados de ambas escuelas e incluir un programa dentro de las horas complementarias para reforzar la conciencia fonológica.
5. Analizar exhaustivamente el currículo de primer año de educación general básica, para determinar la pertinencia del mismo en lo que respecta a contenidos que desarrollen el nivel de conocimiento fonológico.
6. Usar el programa de intervención de la “Prueba de Conocimiento Fonológico” en diferentes grupos de alumnos, para poder conocer cuáles son los efectos al aplicar el mismo.

7. Desarrollar un programa de conciencia fonológica ajustado al contexto de los niños tanto de la escuela urbana como rural a fin de aplicarlo y mejorar sus niveles de conciencia fonológica.

Referencias:

1. Bravo, L. (2002). La conciencia fonológica como una zona de desarrollo próximo para el aprendizaje inicial de la lectura. *Scielo*, (28),165-177.
2. Bravo, L., Villalón, M., y Orellana, E. (2004). Los procesos cognitivos y el aprendizaje de la lectura inicial: diferencias cognitivas entre buenos lectores y lectores deficientes. *Scielo*,(30), 7-19.
3. Bizama, M., Arancibia, B., y Sáez, K. (2011). Evaluación de la Conciencia Fonológica en párvulos de nivel transición 2 y escolares de primer año básico, pertenecientes a escuelas vulnerables de la Provincia de Concepción-Chile. *Onomazein*,1(23).81-133.
4. Domínguez, A., Clemente, M. (1993). *¿Cómo desarrollar secuencialmente el conocimiento fonológico? Comunicación, Lenguaje y Educación*, Salamanca-España: CL&E.
5. Instituto Nacional de Evaluación Educativa, (2006). *Serce: Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. Santiago-Chile: falta el editorial....
6. Jiménez, J., Ortiz, M. (2000). *Conciencia Fonológica y Aprendizaje de la Lectura: Teoría, evaluación e intervención*, Madrid-España: Síntesis.

7. Mejía, L. (2008). Aproximación neurofisiológica: Intervención en los trastornos del aprendizaje, Capt.3.En L. Quintanar, J. Solovieva, J. Azcoaga, E. Peña, M, Bonilla, G. Yáñez, J. Eslava, L. Mejía, R. Rosas, E, Lázaro. V. Reigosa & C. Uribe, *Los trastornos del aprendizaje: Perspectivas Neuropsicológicas*. (pp.99).Bogotá-Colombia: Magisterio.
8. Meneses, A., Garzón, M., y Macías, J. (2012) Intervención en conciencia fonológica en el aula para niños del primer ciclo. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 12(2), 65-79.
9. Ministerio de Educación. (2009).*Actualización y fortalecimiento curricular de la Educación general Básica*. Quito - Ecuador: Ministerio de Educación.
10. Porta, E., Difabio de Anglat, H. (2009).Detección oportuna de niños en riesgo prelector: ponderación del valor potencial de instrumentos de evaluación de la conciencia fonológica, *Revista de Psicología* ,5(9), 55-77.
11. Quintero, A., León, A., y Pino, M. (2011) .*Conciencia Fonológica y su relación con las dificultades de lectura*, Colombia-Barranquilla.
12. Ramos. J., Cuadrado I. (2006). *Manual de la Prueba para la Evaluación del Conocimiento Fonológico*; Madrid-España: EOS.

13. Ramos. J., Cuadrado I. (2006). *Prueba para la Evaluación del Conocimiento Fonológico*; Madrid-España: EOS.

14. Uribe. C., (2008). Aproximación cognoscitiva: Intervención en las dificultades de aprendizaje Capt.3. En L. Quintanar, J. Solovieva, J. Azcoaga, E. Peña, M, Bonilla, G. Yáñez, J. Eslava, L. Mejía, R. Rosas, E, Lazaro. V. Reigosa & C. Uribe, *Los Trastornos del aprendizaje. Perspectivas neuropsicológicas*. (pp. 353-354). Bogotá-Colombia: Magisterio.

Anexos

Anexo 1.

Prueba de Conocimiento Fonológico (PECO)

HOJAS DE APLICACIÓN

ACTIVIDAD 1ª: IDENTIFICACIÓN DE SÍLABAS

INSTRUCCIONES:

"Te voy a enseñar un juego. Mira estos dibujos (señalamos la fila del ejemplo) y dime el nombre de cada uno (si no sabe los nombres se los decimos). Ahora tenemos que señalar el dibujo donde se oiga /ca/".

EJEMPLO:



Comenzamos con el primer dibujo: "Esto es una nube". Pronunciamos muy despacio y marcando las sílabas: "¿Suena /ca/ en la palabra /nube/? No, porque hemos dicho /nube/ y en esa palabra no hay ningún sonido /ca/". Hacemos lo mismo con el resto de los dibujos y ayudamos a darse cuenta que en la palabra /cama/ suena el sonido /ca/.

Una vez seguros de que ha entendido la tarea, se realiza la actividad.

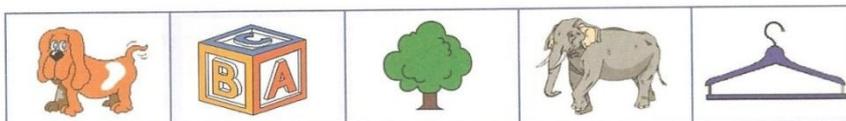
1. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /lo/".



ACIERTO

FALLO

2. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /da/".



ACIERTO

FALLO

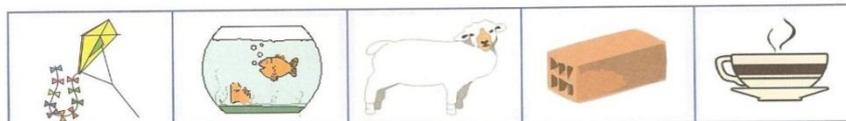
3. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /ne/".



ACIERTO

FALLO

4. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /ja/".



ACIERTO

FALLO

5. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /te/".



ACIERTO

FALLO



ACTIVIDAD 2ª: IDENTIFICACIÓN DE FONEMAS

INSTRUCCIONES:

"Este juego es parecido al anterior. Mira estos dibujos (señalamos la fila del ejemplo) y dime el nombre de cada uno (si no sabe los nombres se los decimos). Ahora tenemos que adivinar cual es el dibujo donde se oiga /z/ (alargamos el sonido zzzzzz)".

EJEMPLO:



Comenzamos con el primer dibujo: "Esto es un coche". Pronunciamos muy despacio y marcando los fonemas: "¿Oyes en esta palabra el sonido /z/ (zzzzzz)? No, porque hemos dicho /coche/ y en la palabra /coche/ no hay ningún sonido /z/". Hacemos lo mismo con el resto de los dibujos y palabras, ayudándole a identificar el sonido /z/ de la palabra /lazo/ (alargando el sonido /lazzzzzo/).

Una vez seguros de que ha entendido la tarea, se realiza la actividad.

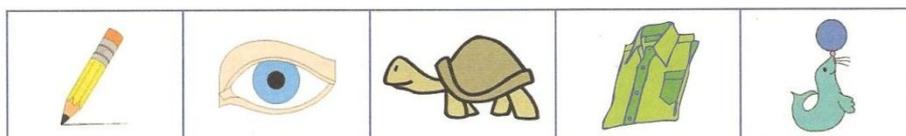
6. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /u/".



ACIERTO

FALLO

7. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /l/".



ACIERTO

FALLO

8. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /z/".



ACIERTO

FALLO

9. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /s/".



ACIERTO

FALLO

10. "Mira estos dibujos. Dime el nombre de cada uno. Señala el dibujo donde se oiga /r/".



ACIERTO

FALLO



ACTIVIDAD 3ª: ADICIÓN DE SÍLABAS PARA FORMAR PALABRAS

INSTRUCCIONES:

Colocamos encima de la mesa primero la ficha blanca y después, ligeramente separada, la roja. El orden debe ser el de la lectura y escritura (de su izquierda a su derecha) y la posición final ésta:

EVALUADOR

FICHA
BLANCA

FICHA
ROJA

ALUMNO

1º EJEMPLO:

“Si a esta ficha blanca que se llama /mo/ le añado (junto, pongo, ...) esta ficha roja que se llama /to/, ¿qué palabra hemos formado?” En este primer ejemplo lo repetimos, con una cadencia corta, para que se perciba claramente la palabra /mo/ ... /to/. Realizamos la acción de unir ambas fichas diciendo: “ves, aquí tenemos esta ficha que se llama /mo/ y aquí tenemos otra ficha que se llama /to/, ¿qué palabra hemos formado?”

2º EJEMPLO:

“Ahora esta ficha se llamará /ga/ (señalamos la blanca) mientras que ésta otra sigue llamándose /to/ (señalamos la roja). Fíjate bien, esta ficha blanca se llama /ga/ y esta otra ficha roja se llama /to/, ¿qué palabra hemos formado?” Ya la cadencia no será corta, como en el primer ejemplo; si aún no estamos seguros de que ha entendido la tarea lo podemos hacer de nuevo con pato y roto.

11. Posición de las fichas:

CO

DO

“Ahora esta ficha se llama /do/ (señalamos la ficha roja) y esta otra se llama /co/. Esta ficha blanca se llama /co/ y esta ficha roja se llama /do/. ¿Qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

12. Posición de las fichas:

SALA

DO

“Sabemos que esta ficha (señalamos la roja) se llama /do/ y a esta otra ahora la llamaremos /sala/. Ya sabes, esta ficha blanca se llama /sala/ y esta ficha roja se llama /do/. ¿Qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

13. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Ahora a la ficha blanca la llamaremos /mingo/ (la colocamos primero) mientras que la roja sigue llamándose /do/ (la colocamos delante). Ya sabes, esta ficha blanca se llama /mingo/ (la señalamos) y se añade (la señalamos) delante esta ficha roja que se llama /do/. ¿Qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

14. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Ahora la ficha blanca la llamaremos /blado/ (la colocamos primero) mientras que la roja sigue llamándose /do/ (la colocamos delante). Ya sabes, esta ficha blanca se llama /blado/ (la señalamos) y se pone delante esta ficha roja que se llama /do/. ¿Qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

15. Posición de las fichas: Se utilizarán las tres y se colocarán según vamos diciendo las instrucciones

“Ahora tendremos tres fichas. A esta ficha blanca la llamaremos /se/” La colocamos primero. “A esta otra amarilla la llamaremos /so/” La colocamos a continuación, pero dejando un hueco en medio para luego colocar la roja. Mientras que la roja sigue llamándose /do/” La colocamos en medio. “Ya sabes, la ficha blanca se llama /se/ (la señalamos), la amarilla se llama /so/ (la señalamos) y se añade, es decir, la colocamos en medio, la ficha roja que se llama /do/ (la señalamos). ¿Qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO



ACTIVIDAD 4ª: ADICIÓN DE FONEMAS PARA FORMAR PALABRAS

INSTRUCCIONES:

1º EJEMPLO:

“Vamos a realizar un juego parecido al que has hecho antes” Le enseñamos la ficha blanca y le decimos: “Mira, a esta ficha blanca la vamos a llamar /pi/” La colocamos detrás de la blanca. “¿Te has dado cuenta?, primero he puesto la ficha blanca que se llama /pi/ y después he puesto la ficha roja que se llama /o/, ¿qué palabra hemos formado?” Si no sabe la respuesta se la decimos.

2º EJEMPLO:

“A esta ficha blanca la vamos a llamar /ga/”. La colocamos en la mesa. “Y a esta ficha roja la llamaremos /s/”. La colocamos detrás de la ficha blanca. “Primero he puesto la ficha blanca que se llama /ga/ y después he puesto la ficha roja que se llama /s/ (ssss), ¿qué palabra hemos formado?” Si ha entendido la actividad se inicia ésta, en caso contrario intentarlo de nuevo con dos, más, los.

16. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Ahora , a esta ficha blanca la vamos a llamar /so/”. La colocamos en la mesa. “Y a esta ficha roja la llamaremos /l/”. Alargamos el fonema, /lllll/ y la colocamos detrás de la ficha blanca. “Primero he puesto la ficha blanca que se llama /so/ y después la ficha roja que se llama /l/, ¿qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

17. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Vamos a cambiar. A esta ficha blanca la vamos a llamar /go/”. La colocamos en la mesa. “Y a esta ficha roja la seguimos llamando /l/ ”. La colocamos detrás de la ficha blanca. “Primero he puesto la ficha blanca que se llama /go/ y después la ficha roja que se llama /l/, ¿qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

18. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Ahora , a esta ficha blanca la vamos a llamar /upa/”. La colocamos en la mesa. “Y a esta ficha roja la llamaremos /l/”. La colocamos delante de la ficha blanca. “Primero he puesto la ficha blanca que se llama /upa/ y delante he puesto la ficha roja que se llama /l/, ¿qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

19. Posición de las fichas: Se colocan según vamos diciendo las instrucciones.

“Vamos a cambiar de nombre a la ficha blanca, ahora se llamará /ibrero/”. La colocamos en la mesa. “Y a esta ficha roja la seguimos llamando /l/”. Alargamos el fonema /llll/ y la colocamos detrás de la ficha blanca. “Primero he puesto la ficha blanca que se llama /ibrero/ y delante he puesto la ficha roja que se llama /l/, ¿qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

20. Posición de las fichas: Se utilizarán las tres y se colocarán según vamos diciendo las instrucciones

Cogemos la ficha amarilla junto con las otras dos y decimos: “Mira ahora, tenemos tres fichas. La ficha blanca se llamará /pe/”. La colocamos en la mesa. “A la ficha amarilla la llamaremos /ado/”. La colocamos en la mesa ligeramente separada de la ficha blanca para dejar hueco a la ficha roja. “Y a esta ficha roja la seguimos llamando /l/”. La colocamos en medio de las dos. “¿Te has fijado? Primero he puesto la ficha blanca que se llama /pe/, después he puesto la ficha amarilla que se llama /ado/ y en medio he puesto la ficha roja que se llama /l/, ¿qué palabra hemos formado?”

ACIERTO

FALLO

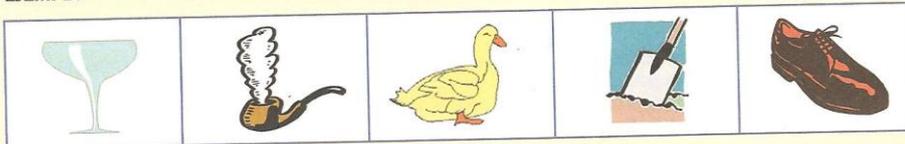


ACTIVIDAD 5ª: OMITIR UNA SÍLABA EN PALABRAS

INSTRUCCIONES:

"Ahora te voy a enseñar un nuevo juego. Fijate en estos dibujos. Me vas a decir el nombre de cada uno".

EJEMPLO:



Nos aseguramos de que dice el nombre correcto de los dibujos, pero si no lo sabe se lo decimos. "Bien, aquí hay una copa, una pipa, un pato, una pala y un zapato. Ahora vamos a decir el nombre de los dibujos sin decir /pa/. A cada dibujo le quitamos el trocito /pa/. Esto es una copa. Si a /copa/ le quitamos el sonido /pa/, sólo podemos decir /co/".

21. "Mira este dibujo, piensa cómo se llama y ahora me vas a decir su nombre, pero quitándole el trocito /sa/. Acuérdate, no se puede decir el sonido /sa/".



ACIERTO

FALLO

22. "Mira este dibujo, piensa cómo se llama y ahora me vas a decir su nombre, pero quitándole el trocito /sa/. Acuérdate, no se puede decir el sonido /sa/".



ACIERTO

FALLO

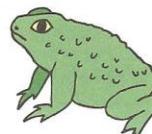
23. "Mira este dibujo, piensa cómo se llama y ahora me vas a decir su nombre, pero quitándole el trocito /sa/. Acuérdate, no se puede decir el sonido /sa/".



ACIERTO

FALLO

24. "Mira este dibujo, piensa cómo se llama y ahora me vas a decir su nombre, pero quitándole el trocito /sa/. Acuérdate, no se puede decir el sonido /sa/".



ACIERTO

FALLO

25. "Mira este dibujo, piensa cómo se llama y ahora me vas a decir su nombre, pero quitándole el trocito /sa/. Acuérdate, no se puede decir el sonido /sa/".



ACIERTO

FALLO



ACTIVIDAD 6ª: OMITIR UN FONEMA EN PALABRAS

INSTRUCCIONES:

“Vamos a hacer un juego parecido al de antes. Fíjate en estos dibujos. Me vas a decir el nombre de cada uno”.

EJEMPLO:



Nos aseguramos de que dice el nombre correcto de los dibujos, pero si no lo sabe se lo decimos.

“Bien, aquí hay una mesa, una muela, un mono, un moto y una cama”. Alargamos el sonido mmmm..., para facilitar su identificación. “Ahora decimos el nombre de los dibujos sin decir el sonido /m/. Cuando omitimos el sonido /m/ lo sustituimos por un gesto de silencio. Si a /mesa/ le quitamos el sonido /m/ (alargamos, mmmm...), sólo podemos decir “(gesto) ..esa”. Ahora realizamos la misma tarea con el resto de dibujos (muela, mono, moto y cama) hasta asegurarnos que lo ha entendido.

Una vez que ha comprendido la tarea se pasa a realizar la prueba.

<p>26. “Mira este dibujo, piensa como se llama y ahora me vas a decir su nombre”. En caso de que no lo sepa se lo decimos. “Muy bien, ahora me dirás el nombre de ese dibujo pero quitándole el sonido /f/”. Alargamos, fffff....</p>		<p>ACIERTO</p> <input type="text"/> <p>FALLO</p> <input type="text"/>
<p>27. “Mira este dibujo, piensa como se llama y ahora me vas a decir su nombre”. En caso de que no lo sepa se lo decimos. “Muy bien, ahora me dirás el nombre de ese dibujo pero quitándole el sonido /f/”. Alargamos, fffff....</p>		<p>ACIERTO</p> <input type="text"/> <p>FALLO</p> <input type="text"/>
<p>28. “Mira este dibujo, piensa como se llama y ahora me vas a decir su nombre”. En caso de que no lo sepa se lo decimos. “Muy bien, ahora me dirás el nombre de ese dibujo pero quitándole el sonido /f/”. Alargamos, fffff....</p>		<p>ACIERTO</p> <input type="text"/> <p>FALLO</p> <input type="text"/>
<p>29. “Mira este dibujo, piensa como se llama y ahora me vas a decir su nombre”. En caso de que no lo sepa se lo decimos. “Muy bien, ahora me dirás el nombre de ese dibujo pero quitándole el sonido /f/”. Alargamos, fffff....</p>		<p>ACIERTO</p> <input type="text"/> <p>FALLO</p> <input type="text"/>
<p>30. “Mira este dibujo, piensa como se llama y ahora me vas a decir su nombre”. En caso de que no lo sepa se lo decimos. “Muy bien, ahora me dirás el nombre de ese dibujo pero quitándole el sonido /f/”. Alargamos, fffff....</p>		<p>ACIERTO</p> <input type="text"/> <p>FALLO</p> <input type="text"/>

ANEXO 2

Fotos de la aplicación en La Unidad Educativa “V́ctor Manuel Albornoz”



Fotos de la aplicación en el “Jardín de Infantes María Carabajo”



ANEXO 3

Fotos de la socialización de los resultados a las docentes



Anexo 4**Encuesta de Socialización a Docentes****MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN Y EDUCACIÓN INICIAL****III VERSIÓN**

**ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO FONOLÓGICO DE
LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 A 6 AÑOS DE EDAD QUE ASISTEN A LAS ESCUELAS
PÚBLICAS URBANAS Y RURALES DEL CANTÓN CUENCA.**

Pedimos de favor contestar con toda sinceridad, a las preguntas formuladas que permitirán cumplir con los objetivos propuestos en la investigación.

PREGUNTA	SI	NO
¿Los contenidos de la exposición, respondieron a sus expectativas?		
¿El lenguaje utilizado fue claro y sencillo?		
¿Las herramientas empleadas para la exposición fueron adecuadas?		
¿La socialización de la información fue suficiente para concientizarlo sobre las dificultades de los niños en el desarrollo de la conciencia fonológica?		

